



La urgencia de acceder a los medicamentos

“Cuando la salud depende de un tratamiento, el precio no debería ser una barrera”.

En cada hogar donde alguien enfrenta una enfermedad, los medicamentos no son un lujo: son una necesidad vital. Sin embargo, los altos precios han convertido esa necesidad en una carga imposible de sostener para miles de familias. La salud no espera, y cuando el acceso a los fármacos se retrasa o se interrumpe, las consecuencias son inmediatas y dolorosas.

Los pacientes que requieren tratamientos crónicos viven con la angustia diaria de no saber si podrán costear la próxima dosis. En casos de enfermedades graves, el dilema es aún más cruel: la vida depende de un medicamento que, por su precio, se vuelve inalcanzable. Esta situación no debería ser aceptada como normal en ninguna sociedad que aspire a cuidar a sus

ciudadanos.

La necesidad de garantizar medicamentos accesibles es un asunto de supervivencia. No se trata de balances financieros ni de discursos sobre justicia, sino de la urgencia de que cada persona pueda recibir el tratamiento que necesita en el momento en que lo necesita. La salud no puede esperar a que los precios bajen ni a que las condiciones del mercado cambien. Es responsabilidad de las autoridades y de la sociedad en su conjunto reconocer que detrás de cada cifra de ventas o de cada estadística de consumo hay personas que sufren, que esperan y que necesitan.

La prioridad debe ser asegurar que nadie quede sin tratamiento por falta de recursos. Porque cuando hablamos de medicamentos, hablamos de vida.